

# GACETA DE MALLORCA

10 Julio 1907

## DESDE SUIZA

### IMPRESIONES DE VIAJE

Señor Director de la GACETA DE MALLORCA.

Muy señor mio amigo: empiezo á consignar mis *impresiones de viaje* ahora que salgo en tren *rápido* de Ginebra para Basilea. También procuraré ser *rápido en desembuchar*.

Tomé ayer tarde el *rápido* de las seis y media de la tarde de París. *En Cerbére* me encontré con mi amigo Ribas, industrial catalán, *inscrito* en el *Congrés de la llengua catalana y solidario* ferviente. Subimos al vagón é ingresan poco después dos caballeros y una señora, que hablan en castellano: al momento uno de aquéllos y ésta hablan alemán y el otro con nosotros francés y al poco rato catalán, pues resulta ser perpiñanés.

El alemán, al oír que yo soy catalán de Mallorca, habla catalán con grande corrección, se alegra infinito que tratemos de hacer el diccionario y la gramática de nuestra lengua y acaba por decir que es un entusiasta de la *Solidaridad Catalana* por considerarla él como lo único sano en política que hay en España. Abre su maleta y enseña á la señora unas sonoras castañuelas con sendos cordones encarnados y la mar de borlitas. Le digo que eso no es de Cataluña, y me contesta que es de Andalucía y de Madrid, y que un extranjero, si quiere llevarse de España algo característico, compra unas castañuelas; y tratándose de Cataluña, lo propio es llevarse una *barretina* y unas alpargatas. ¿Contribuyen muchos españoles á que los extranjeros tengan esa opinión sobre España? Creo que sí.

Está mañana, al despertar, nos encontrábamos en Nîmes; hemos atravesado la inmensa llanura provenzal por Tarascón y Avignon tan fértil como bien cultivada, bordeando continuamente el anchuroso Ródano, y á eso de las nueve y media hemos llegado á Sión [*sic* per *Lión*], donde sólo me he detenido tres horas escasas. He tomado un coche y he podido recorrer las calles y paseos principales. Resulta una población moderna, de calles llanas, limpias, á cordel, en general bastante anchas, y de casas *bien parecidas*, pero demasiado geométricas y prosáicas. En algunas plazas, muy grandes, hay preciosos monumentos. Llamen la atención el de la *República*, el de Carnot, vilmente asesinado por los anarquistas, y el de enfrente del *Hôtel de Ville* (Ayuntamiento), que es un palacio grandioso, ennegrecido en su exterior, de estilo renacimiento. Llamen también la atención por su majestad severa el *Museo*, la Bolsa y el Palacio de Justicia, cuya fachada consiste en un magnífico pórtico corintio á que se sube por anchísima y elegante escalinata.

He visto de lejos varias iglesias, todas ogivales, de aire genuinamente francés, y alguna portada románica, muy deteriorada, pero deliciosa.

Lo que he visitado con alguna detención, ha sido la Catedral y Nuestra Señora de Fourvière, á que se sube en funicular por atrevido túnel. Se yergue el santuario sobre una colina que domina toda la ciudad. El edificio es una atrevida y en muchos puntos feliz combinación del estilo románico y del griego á que se muestran tan aficionados los arquitectos franceses modernos.

Son dos iglesias, la una subterránea, imponente, llena de misterio, de honda atracción, dedicada á San José; la otra, sobrepuesta, de una sola nave, brillantemente recamadas de mármoles y mosaicos las paredes y las bóvedas, con unas pocas capillas laterales, abiertas en los robustos pilares de los anchísimos arcos torales apuntados, que sostienen los tramos de bóvedas, de forma esférica achatada. Se cantaban los divinos oficios con dulcísima

y gravísima entonación gregoriana y con regular concurso de fieles, quienes, según iban entrando, colocaban sendas velas encendidas en unos aros *ad hoc* colocados en enormes bandejas.

La catedral es magnífica, ogival con reminiscencias románicas, de tres naves con crucero y sin *deambulatorio*, como nuestra basílica, y, como en ésta, la bóveda que cubre el ábside es más baja que la de la nave mayor. Las columnas que dividen las naves, son gruesos cilindros que llevan adosadas ocho columnitas románicas que apean los arcos torales y *formeros* y los transversales cruzados. Por sobre los arcos *formeros* de la nave mayor, corre angosto y diminuto triforio. En el ábside, en los brazos del crucero y en la fachada se abren rasgados ventanales con flamantes vidrieras de colores. El coro está en el ábside, el altar mayor en el centro del crucero y los dos tramos contiguos de la nave mayor están cerrados al público, con el pavimento algo elevado. El órgano está en un hueco abierto en el muro del lado del evangelio en el lado de la fachada, fuertemente ennegrecida por la acción del tiempo, muy sobria de ornamentación, majestuosa é imponente, termina en un frontón muy agudo y unos torreones mochos en los lados, muy trepados en sus cuatro caras, y presenta tres severas puertas en gradación apuntadas, con bajos relieves bíblicos en los tímpanos. Á la derecha de la fachada se levanta un oscuro paredón románico, seguramente una fachada lateral de la catedral primitiva, con pilares cuadrangulares adosados y gentilísimas arcaturas románicas en los entrepaños. ¡Qué lástima que del viejo monumento sólo queden esos brillantes despojos!

Al regresar á la fonda, entro en una sombrerería, y pido un sombrero. Me sacan uno de teja. Lo necesito de seglar para entrar en Alemania. Me lo llevo á la fonda, y me visto según el estilo de los países en que predominan los herejes, sin más indicio sacerdotal que el alzacuello y lo negro del traje. Al verme de tal guisa, me figuro metido en un disfraz y bajo, corrido y avergonzado, al comedor, pues sólo me queda media hora. Pienso que nadie me conoce aquí y como

tranquilo. Me voy á la estación, y salgo para Ginebra, en tren rápido, que vuela más de una hora por llanuras y más llanuras, verdes y rientes; después nos metemos en un desfiladero de montañas todas cubiertas de frondosa vegetación, y por fin llego á Ginebra á las cuatro.

No me detengo aquí para hacerlo al terminar la larga excursión, y me meto en el rápido de Lausanne-Basilea, bordeando sucesivamente los espléndidos é incomparables lagos Semon, Neuchâtel y Bienne, atravesando llanuras y laderas cubiertas de prados y de bosques de un verdor paradisíaco. Al salir de Ginebra divisamos en las lontananzas del mediodía una serie de picachos, de nieves perpétuas, sobrepujando á todos, solemne, sublime, imponderable el Mont-Blanc...

Mientras tanto, el *valet* llama á comer en el wagón comedor, en que se nos sirve una cena á pedir de boca.

Por consejo del Doctor Schädel, mi entrañable amigo, profesor de Halle, viajo en Suiza en *segunda*, que resulta más *primera* que casi todas las primeras de España y bastantes de Francia. Hasta hay termómetro en cada departamento.

Son las nueve de la noche y tardaremos en llegar á Basilea. Se impone el punto final.

Hasta otra, Dios mediante.

Su afectísimo.

Antonio M. Alcover

4 Julio de 1907

15 Julio 1907

## DESDE ALEMANIA

### IMPRESIONES DE VIAJE

#### II

Frankfort, 6 julio, 907

Señor Director de la GACETA DE MALLORCA.

Mi estimado amigo: ayer amanecí en Basilea. Me echo á la calle á eso de las ocho; busco un coche de alquiler, y se me dice que no los hay por la muchedumbre de tranvías. Subo en uno y doy una vuelta por la ciudad. Es encantadora: las calles anchísimas y despejadas, como que las casas solo tienen uno ó dos pisos, muy pocas tres, muchas rodeadas de jardines, generalmente bien parecidas, bastantes muy pintorescas, todas con el tejado de pendiente muy aguda para repeler la nieve; el pavimento de las calles liso y limpio á todo serlo. Luego de subir al tranvía pasamos junto á una linda iglesia románica. Me dicen que se llama *Pauluskirche* (*iglesia de Pablo*) y que es protestante. Lo son dos terceras partes de los habitantes de aquí y el 36 por 100 hablan alemán. Pido por la Catedral (*das Münster*); me dan la dirección, y pronto la tengo enfrente. Está á la orilla del Rin, que atraviesa la ciudad, muy caudaloso (unos 500 metros de anchura); es ogival de la primera época empezada, en el siglo XII, terminada en el XIV, de cinco naves con crucero y sin *deambulatorio*; con tres puertas en la fachada y dos laterales, todas en gradación y muy ricas de exornos é imaginaria, aquellas tres ojivales, estas dos románicas, la del lado del evangelio notabilísima. En la fachada abunda la ornamentación y las imágenes sagradas y termina en un frontón, muy puntiagudo y dos

arrogantes torres, de remate muy trepado, nada simétricas. El tejado es de azulejos, de todos los colores del arco-iris, de tonos muy llamativos y formando dibujos geométricos. Al lado de la epístola hay un claustro ogival adosado y el palacio episcopal. Los bajos del ábside con románico puro, delicioso. Pago 25 céntimos y así se me deja penetrar en el interior. No hallo pila de agua bendita ni diviso lámpara alguna ni retablos en ningún lado. Es que la magnífica catedral está convertida en templo calvinista. En los ventanales hay vidrieras de colores, las antiguas con figuras de santos, las modernas, muy mediocres, con pasajes bíblicos. En el centro del crucero se eleva, sobre algunas gradas, un... llamémosle altar de mármol colorado, sin adorno ni aderezo alguno. Detrás hay lujosa sillería escalonada y bajo dosel, y por una escalinata á cada lado se sube al coro, muy semejante á nuestra *Capilla Real*, con el pavimento en declive y todo lleno de bancos, desde los cuales se puede ver algo el *altar*. No hay ninguna capilla. En el brazo norte del crucero hay emputrado [*sic*] en el muro un admirable bajo-relieve románico del martirio de nuestro mártir San Vicente de Huesca; y en la nave extrema lateral del mismo lado se conservan preciosos sepulcros con estátuas yacentes de bienhechores de la catedral. Después de todo, hay que agradecer á los protestantes que hayan respetado y conservado tantas figuras de santos como hay particularmente en el exterior.

Salgo, naturalmente con el alma apenada de ver tan magnífica catedral profanada por el calvinismo, recordando que ya lo fué en el siglo xv por el Conciliábulo conocido con el nombre de esta ciudad y que produjo un cisma y un anti-papa.

Desde la catedral me voy sin dirección fija, y me encuentro con el museo de antigüedades, copioso en armaduras. Hay casullas y dalmáticas preciosas é imágenes románicas bien notables. Me llaman la atención algunas de Nuestro Señor Jesucristo montado en un burro y en actitud de bendecir (la entrada de Jerusalén el dia de Ramos[]).

El museo está instalado en una iglesia de tres naves ogival, con cubierta plana.

Me voy á la fonda á desayunarme y á las 12 y media tomo el rápido de Estrasburgo, atravesando casi siempre verdeantes y fértiles llanuras, y llego á la antigua capital de Alsacia á las 2 y media. Dejo el equipaje en la fonda, subo á un coche y doy una vuelta por las calles principales. Magnífica ciudad de 162.000 habitantes (sólo tenía 78.130 al ocuparla los alemanes), calles muy anchas, rectas, muy limpias, las principales asfaltadas, las demás bien adoquinadas, de espaciosas aceras, las casas un poco más altas que en Basilea, de más carácter monumental que ahi, soberbios bazares, magníficas tiendas, humbrosos paseos, anchurosas plazas y, en muchas de ellas, monumentos y estatuas en bronce de hombres célebres.

Llaman la atención los muchos y grandiosos edificios públicos elevados por la dominación alemana, entre otros el palacio del *Kaiser*, la biblioteca de la Universidad, la misma Universidad. Evidentemente la germanización de Estrasburgo va á pasos de gigante.

No se ve en las tiendas casi ningún letrero en francés ni se oye hablar apenas en esa lengua. Los franceses que sueñan aún en la recuperación de Estrasburgo, pierden misérrimamente el tiempo. ¿Quién piensa en eso aqui?

He visitado varias iglesias católicas y protestantes y hasta una sinagoga. Esta es reciente, de estilo románico, esplendorosa. Semeja una iglesia cristiana: forma una cruz griega y cúpula, con grandes rosetones en los brazos de la cruz, con brillantes vidrieras pintadas de dibujos geométricos y follaje.

Me presento en la portería, sale un caballero, joven bien trajeado, rubicundo, quien, al penetrar conmigo en el interior, no se quita el sombrero, yo sí. Los muros y bóvedas están policromados, con profusión de dorados, respira todo esplendor. En los brazos de la cruz hay galerías superiores para las mujeres, y en la planta baja ricos bancos lo llenan casi todo. El pavimento del ábside es mas

elevado, en él se alza una preciosa cátedra y detrás una especie de retablo con un tapiz rojo-oscuro, ricamente bordado, encuadrando la sangre Bíblica. Á cada lado se yergue un candelabro de siete brazos y un tronco. ¡Qué pensamientos se me agolpan sobre la increíble y tremenda obstinación y altos destinos del pueblo deicida!

He visto la iglesia de Santo Tomás, original del siglo VIII, de cinco naves, con una preciosa puerta, dedicada hoy al culto protestante. En el centro se eleva un altar escueto, sin aderezo alguno. En el ábside, en vez de retablo, hay un magnífico monumento al Mariscal Moritz de Sajonia, del siglo XVIII.

El conserje me enseña y explica el edificio á gritos y tarareando una canción á ratos. Me cuesta mucho contener la risa ante el desparpajo. —He visto otras dos iglesias protestantes, á saber, *Jung-St. Peterskirche* y *Neue Kirche*, ambas de reciente construcción y estilo mestizo de románico y ogival. La última es muy brillante en su interior y exterior; posee un órgano muy notable y el altar mayor tiene una grada encima y un retablo de Nuestro Señor en la cruz y la Virgen y San Juan al pie.

Sobre la grada hay un crucifijo y cuatro candelabros. En las vidrieras de los ventanales hay pasajes bíblicos. Resulta ser una iglesia luterana. Para parecer católica solo falta el Santísimo, el agua bendita y las lámparas. He pasado además por frente de otra iglesia hoy protestante, antes católica, con una puerta magnífica, á manera de capilla, con infinidad de imágenes de santos, todo policromado y dorado. Está abierta á la calle, y se conserva muy bien. ¿Qué sucedería en Mallorca con una iglesia así?

Iglesias católicas he visto: *Alt-St-Peter Kirche* (iglesia de San Pedro antiguo), y la estupenda Catedral *San Pedro* ogival, de los siglos XIV y XV, de tres naves, policromada en parte, muy lindas y aseadas con preciosos bajo-relieves del Santo Pescador á ambos lados de la puerta al entrar.



Pronto veo asomar por sobre los tejados la sublime y famosísima torre de la Catedral. Doblamos una esquina y nos hallamos ante la fachada de la estupenda basílica, empezada en el siglo XII, de estilo románico, y al poco tiempo continuada y terminada de estilo ogival á fines del siglo XIII. ¿Cómo dar una idea aproximada en las pocas líneas que puedo dedicarla? Es tan maravillosa, é imponderable, que bien podría llenar un libro. Ante tal monumento queda uno estupefacto, aterrado.

Es de tres naves, muy anchas, y la central muy alta, con crucero y cúpula la [sic] chatada, con ábside muy prolongado sin deambulatorio. En el ábside y crucero predomina el románico; en lo restante el ogival. Los ventanales de las naves laterales (éstas sin capillas), abrazan todo el ancho del tramo y en todas las hay preciosísimas vidrieras pintadas. En el mismo caso se halla el ventanaje de la nave mayor, que también tiene vidrieras en el triforio. Casi todas las vidrieras de las naves son de la Edad Media y muy superiores á las del ábside y crucero, la mayor parte modernas. No he visto nada que se acerque tanto como aquellas al ideal de la vidriera pintada, á no ser las dirigidas por nuestro incomparable Gaudí de la Capilla Real de nuestra Basílica. Se sube al ábside por una escalinata; allí está el coro y en el fondo el altar mayor con diminuto, pero precioso retablo.

Á cada lado del ábside hay las capillas de San Juan y San Andrés, románicas cuadradas, bajas de techo. La pila bautismal, deliciosa, ocupa un hueco en forma de puerta en gradación en el brazo norte del crucero; en el del sur hay un famoso reloj con muchedumbre de figuras de santos y alegorías y todo el calendario astronómico en movimiento. —La facha[da] es estupenda, toda cuajada de arcaturas, columnitas, doseletes y repisos encuadrando otras imágenes.

Las tres puertas que tiene la fachada son en gradación, y otros tantos prodigios de ornamentación opulenta y gentil. Allí las

imágenes de pié y á caballo, allí bajo-relieves y recuadros de vidas de santos; allí los encajes y las filigranas de piedra. Termina la fachada en un frontón muy agudo, todo cubierto de ornamentación, á guisa de retablo colosal, correspondiente á la nave mayor. Á las naves laterales corresponden dos robustísimas torres cuadradas, la del lado de la epístola, sin terminar, la del evangelio, completa, toda trepada, atrevidísima, erizada de pináculos, arcaturas, y frondas que se eleva á la enorme altura de 144 metros, más alta que la cúpula de San Pedro de Roma. —Las fachadas laterales son también admirables; la del brazo sur del crucero tiene tres puertas románicas, diminutas, notables á todo serlo.

Dejo la inefable catedral, aturdido, desconcertado. Me voy á la fonda á rumiar tantas impresiones, y... á cenar, pues he de tomar el *rápido* de la 1 para Worms. Lo hago así, y á eso de las nueve, uno de los revisores, al ver mi *billete circular* y decirle que voy á Worms, me contesta que aquel tren no va á Worms, sino á Frankfort. Me resigno á ello, pues de todas, maneras, mañana contaba ir. Pero tres cuartos más tarde, pasa otro revisor, y me dice que no voy á Frankfort, sino á Maguncia. Eso me desconcierta. Me dicen que baje, que dentro de quince minutos pasará el tren de Frankfort. Así lo hago y llego á esa magnífica ciudad á las 11 y media. Me instalo en una fonda, *Nasauer Hof*, en el primer piso, en un cuarto suntuoso que da á la Plaza de la Estación principal, *Hauptbahnhof*, pero me encuentro con que la gran ventana que hay, no tiene más que cristales y unas cortinas de punto. Llamo al *Kellner* (mozo muy apuesto y de etiqueta) para que cierre la ventana de modo que no entre la luz, y me dice que es imposible y que no tema á la luz que no hace ningún daño. Se retira él y yo pongo entre la cama y la ventana, una mesa y encima mi maleta y sobre ella dos colchones de plumas que me estorban. Al abrigo de este murallón me meto en la cama; gracias á Dios, me duermo, y hasta las cinco y media de hoy.

¡Cáspita con esos alemanes y su sistema de cerrar ventanas!

Se impone el punto final y lo pongo sin dilación.  
Hasta otra, si Dios quiere.  
Su afectísimo.

Antonio M. Alcover

22 Julio 1907

## **DESDE ALEMANIA**

### **IMPRESIONES DE VIAJE**

#### **III**

Señor Director de la GACETA DE MALLORCA.

#### **Halle á. S., 14 Julio de 1907**

Mi estimado amigo: cerré mi última el día 6 en Frankfort, dedicando aquel día á esta ciudad. Es verdaderamente magnífica y brillante. Cuenta con más de 300.000 habitantes, situada en una gran llanura, matizada de verdor, la atraviesa el río Main y es uno de los primeros centros del comercio alemán. Las calles principales están asfaltadas; en muchas hay sendas hilera de copudos arboles, abundan los paseos y las plazas y son magníficos el *Parque de Rothschild* y el *Jardín Zoológico*. Muchas casas ostentan en su construcción las audacias y arrogancias de las del *Ensanche* de Barcelona. También aquí se ponen en el paramento exterior grandes sillares, sin labrar más que los bordes según el sistema de nuestro incomparable Gaudí, que tanto escandaliza á los... *filisteos*. Y se observa tal sistema no sólo en los edificios nuevos, sino también en

algunos viejos, grandiosos de veras, como la *Casa de la ciudad*. Son muchos los edificios y monumentos públicos, suntuosos y brillantes, entre otros, el *Teatro de la comedia* y el de *La Opera*, la *Bolsa*, el *Palacio de la Justicia*, la *Casa de la Ciudad*, y el celebrado *Römer*. El *Museo de industrias artísticas*, el de *Conocimientos Populares*, el *Gimnasio de Göthe*, la *Biblioteca de la ciudad*, *Palacio de Correos* y otros, todos los cuales llevan el sello de la grandiosidad y de la opulencia. La Catedral, católica (der Dom), es ogival, de tres naves, con crucero de brazos muy largos y ábside muy prolongado, sin ingula, con el campanario sobre la puerta principal. Todo el interior está policromado; en el brazo del crucero del lado del evangelio, junto á la puerta hay un San Cristóbal juntado, colosal, de sesenta ó setenta palmos de alto, por el estilo del de la catedral de Toledo. Casi todos los ventanales, grandiosos, están guarnecidos de vidrieras pintadas, algunas antiguas, otras modernas, aquéllas más espléndidas.

Aquí abundan los judíos; pasé por delante de la casa solariega de los *Rothschild*. Es modesta, antigua. También vi la casa natal del gran poeta *Göthe*, modesta igualmente. Los monumentos y fuentes en las plazas son á docenas y muy apreciables. La *estación principal de los ferrocarriles*(,) es inmensa, de estilo románico, de tres naves, de las más grandes de Europa. Tiene la friolera de 186 metros de largo por 168 de ancho y 28 de elevación.

El dia 6, á las 11 y media, tomo el tren rápido para Halle. Me despierto por la mañana á eso de las cuatro, me asomo á la ventanilla y veo que atravesamos una llanura sin fin, toda cubierta de verdor, y seguimos siempre por llano verde. Hemos pasado por Fulda, la celebérrima abadía medioeval y por Erfurt, la patria de Lutero, y á las 17 y media llego á Halle. Me aguarda mi estimadísimo amigo, el benemérito filólogo catalanista, profesor de la Universidad de aquí, Dr. Bernhard Schädel quien me instala en su propia casa. Tiene unos veinte y nueve años, y su esposa, muy agradable y

simpática y más joven aún, que recibe amabilísima. En la misma calle del doctor hay una iglesia católica, nueva, diminuta, ogival. Voy para celebrar, y resulta que sólo hay un sacerdote, joven, atractivo quien los domingos y fiestas dice dos misas. Ya ha dicho una, y como yo estoy aquí, no puede decir la otra, el oficio mayor: lo he de cantar yo.

El auditorio contesta en canto gregoriano, con grande ajuste y en alemán. Aquí no canta ni reza nada el pueblo en la iglesia en latín. Resulta que en Alemania se observe escrupulosamente la reforma musical-sagrada de Pío X. Otra sorpresa: Esta pequeña iglesia está consagrada, y precisamente el día 7 fue el aniversario de su consagración, que se celebra con octava. Los monaguillos que me ayudan la misa son un modelo de corrección y grandes observadores de las rúbricas, van en correcta formación, tiesos é imperturbables como soldados en filas; me hacen mucha gracia. Todos son rubios, lozanos, regordetes y van muy aseados. Aquí el color rubicundo es general en las personas; viejos y jóvenes son lozanos, ágiles y sonrientes. —Halle es una ciudad de 162.000 habitantes, regada por la Saale, de calles anchas, derechas, perfectamente adoquinadas, limpias, sin que se enloden ni encharquen por más que llueva; en muchas de ella[s], sobre todo en la parte nueva, hay un jardincito á cada lado, ante las casas, que generalmente son bajas, de dos ó tres pisos, de buen aspecto. Cerca de la casa del Dr. Schädel se construye una *escuela superior (oberrealschule)* que parece un palacio. La universidad se compone de varios cuerpos de edificio, pues ha crecido en gran manera. Hay ciento setenta y ocho profesores y unos dos mil estudiantes; este año 2.337. Existen las facultades de Teología, Derecho, Filosofía (en ella se incluye la Filología) y Medicina.

El Sr. Schädel me prepara una sorpresa muy agradable. Vienen á verme por la tarde, el mismo día 7, el Doctor Counson, lector de esta Universidad, con otros dos señores, que se me presentan como pertenecientes á la misma. El Dr. Counson es un joven belga,

entusiasta de la lengua catalana, que debía tomar parte en el *Congrés de la llengua catalana* y en la expedición filológica que hicimos el verano pasado con el Dr. Schädel por los Pirineos, mas su salud delicada no se lo permitió. Sólo le conocía por cartas; me resulta muy simpático. Los otros dos señores son un médico, ocupado en una de las clínicas de aquí, y un profesor griego, quien habla despacio y pronuncia muy claro el alemán, es decir, modula los sonidos tal como se escriben sin acento especial, como los alemanes, y por esto le entiendo bastante; el médico apenas habla. La señora Schädel nos llama al comedor á tomar el té; están la señora del profesor griego y una de otro profesor ausente de Halle, americana del norte. Se me hace sentar entre el profesor griego y el médico, y éste me ofrece una rebanada de pan con la celebrada salchicha de Franckfurt diciéndome con puro acento catalán: —*Prenga axò, si es servit!* Yo quedo estupefacto al oírles y sigue diciéndome: —*¿Que no li agrada?* Crece mi asombro. Pienso: será uno de esos alemanes que se proponen aprender cualquier cosa, y la aprenden, cueste lo que cueste. Nada de esto; resulta un médico joven, de Granollers, el Dr. Villà, catalán de pura cepa que hace tres años que esta en Alemania para perfeccionar sus estudios de medicina, y hoy es asistente de la Nervenlinik de esta Universidad, y grande amigo del Dr. Schädel, por quien ha sabido mi llegada. Como no lee los periódicos catalanes absorto en sus estudios facultativos, sabe muy poco de las cosas de Cataluña; sólo sabe que triunfó la Solidaridad; y me pide encarecidamente que se lo cuente todo. Claro que se lo cuento, y todos los presentes se interesan vivamente en ello.

El Dr. Schädel, para que aquellos señores oigan el acento catalán, nos hace hablar nuestra lengua materna, y los oyentes la encuentran muy melodiosa y suave.

Como cuento estar aquí varias semanas, iré, Dios mediante, dando cuenta de estas cosas de Halle, que creo que pueden entretener á los apreciables lectores de LA GACETA DE MALLORCA.

Su afectísimo.

Antonio M. Alcover

27 Julio 1907

## **DESDE ALEMANIA**

### **IMPRESIONES DE VIAJE**

#### **IV**

#### **UNA VISITA Á CÖTHEN IN ANHALT**

Tengo aquí un excelente amigo, el editor H. Rudolph Schulze, joven apreciableísimo á quien conocí, el verano pasado, en Perpiñán y que me acompañó unos días en mi excursión por los Pirineos con el Dr. Schädel. Sabiendo que me hallaba en Halle, vino desde su villa natal, Cöthen (á 36 kilómetros de aquí), y pasamos unas horas agradabilísimas y le prometí volverle la visita. Lo hice ayer. Tomé el tren *rápido* de las 11'02 y en media hora estuve en Cöthen (¡36 kilómetros en 30 minutos!). Schulze me aguardaba; empezamos enseguida á recorrer la población. Me había dicho Schädel que me convenía verla como tipo de pequeña Ciudad de provincia. Yo esperaba ver casas vetustas y desaliñadas, calles como las hay en toda tierra de garbanzos, algo descuidadas y desaseadas. Me llevé chasco. Cöthen parece una capital. Cuenta con unos 20.000 habitantes. Las calles muy anchas, primorosamente adoquinadas, con anchas aceras de mosaico especial que en Alemania se estila; las casas, de uno ó dos pisos, elegantes, muchas de aspecto monumental, todas muy aliñadas; suntuosos mostradores en las tiendas, muchas de ellas espléndidas; *la casa de la ciudad* bien

notable. No hay ninguna en Mallorca tan importante, ni la de Palma. *Correos y Telégrafos* y el *Tribunal* tiene palacios propios, nuevos, monumentales. Hay una *Escuela Politécnica (Friedrich Polytechnikum)* con edificio propio, que es un verdadero palacio, para Ingenieros. Hay espaciosas plazas, paseos con umbrosos árboles y además un campo para jugar la gente joven, de cerca de medio kilómetro cuadrado, y un parque, también para pasear el público, de hayas y fresnos, altísimos y tan espesos que apenas penetra el sol, con cómodas sendas entrecruzadas y, de trecho en trecho, bancos de madera, muy cómodos y limpios para sentarse. Hemos visto dos iglesias protestantes: una *luterana*, de estilo pseudo-clásico, prosáica; la otra *reformada*, ogival, muy anterior al protestantismo; en la puerta principal hay las estatuas del Salvador y de San Pedro y San Marcos, nuevas, con dos torres en la fachada, muy altas y unidas, casi en la cúspide, por un puente. Hay nada más una iglesia católica, pseudo-clásica, bastante capaz, prosáica, sin terminar el campanario. La construyó uno de los duques de Anhalt, señores de Cöthen, quien, á principios del siglo XIV, hizo un viaje á París y volvió católico. Aquí la inmensa mayoría es protestante; sólo hay unos ochocientos católicos. —¿Verdad que sorprende que en una población de 20.000 almas haya todo eso? Para mi esto prueba más el esplendor y el empuje de Alemania que las grandes urbes de Berlín, Hamburgo, Francfort, etc. —Me había dejado el breviario en Halle contando regresar más pronto. ¿Cómo encontrar uno en Cöthen? Al visitar la iglesia católica, nos hemos presentado en la Rectoría; el párroco no estaba en la población; hemos ido al sacristán, cuya mujer nos ha abierto la iglesia y la sacristía y ha dado con un diurno. Me lo da, voy á casa del amigo, rezo y se lo devuelvo con una tarjeta y acción de gracias al desconocido Párroco, quien, entre paréntesis, tenía ahí una preciosa estampita de Nuestra Señora de Lourdes. Apunto este pormenor, para mí, curioso, dada la rivalidad de los alemanes con Francia.



El amigo Schulze me ha colmado de atenciones y finezas. Tiene una casa magnífica; su familia está viajando por Italia; son editores: tiene varias salas repletas de libros, editados por él con gran gusto y pulcritud. Es curiosa la organización de editores y libreros en Alemania.

Los editores compran á los autores la propiedad de las obras, y las hacen imprimir, por su cuenta, al impresor que más les conviene; tienen un depósito en Leipzig, que es el emporio de los libros en Alemania, y los libreros se proveen, en esos depósitos[,] de los libros que han de vender y se les piden.

Se publica, de cuando en cuando, una bibliografía completa de todos los que se publican, indicando el nombre y dirección de los respectivos editores, de modo que cada librero, al pedírsele un libro, sabe donde se halla y lo que cuesta, por medio de dicha bibliografía. Los editores mandan ejemplares á las revistas y periódicos para que anuncien y examinen las obras. —Yo deseaba un *Psalterio de David*, de bolsillo. Schulze ha registrado esa bibliografía, y me ha dicho en qué librería de Halle se encuentra (calle y número de la casa). Hoy he ido, y estos días se acabaron los ejemplares, pero me han vendido otra edición, que me ha resultado aun más barata; 15 *Pfenige* (unos veinte céntimos de peseta).

Muy entrada la noche, regresé á Halle, también en media hora, y en tren *rápido*, en *segunda*, casi tan buena como las mejores *primeras* de España y Francia, mejor que muchas *primeras* de ambos países: con cómodas otomanas de terciopelo, un watter closet y un lavabo preciosos, un calorífero que no estorba y calienta á voluntad del viajero, dos luces potentes de gas y el oportuno aparato para cegar la luz si se quiere dormir, unos ventiladores en el alto techo, muy elegantes, unos mapas del trayecto que recorre el tren, una porción de avisos, en letras muy legibles, muy útiles para gobierno de los viajeros. Todas las *segundas* en Alemania son por el estilo, y algunas mejores aún.

Llego á casa á eso de las once, muy satisfecho de mi visita á Cöthen y profundamente agradecido á mi entrañable amigo Rudolph Schulze. El tiempo ha contribuido en hacerme agradable la jornada, pues no ha llovido en todo el dia. Un dia sin llover es cosa rara en estas tierras. Desde que entré en Alemania llovió cada dia menos el dia 12. El 11 y 13 llovió casi todo el dia.

Hasta otra.

Antonio M. Alcover, Pro.

Halle, 16 Julio 1907

2 Agosto 1907

## **IMPRESIONES DE VIAJE**

### **V**

#### **EXCURSIÓN Á MERSEBURGO**

Halle, 21 Julio, 907

Amaneció ayer muy frío y, entre ocho y diez, llovió de lo lindo. Serenóse más tarde, y las nubes á ratos dejaban ver el sol. No teniendo cátedra el Doctor Schädel, me propone ir á visitar á Merseburgo con su señora, el profesor griego Dr. Pesopoulos y su esposa. Acepto con gusto, tomamos un tranvía eléctrico y atravesamos veloces la extensa y verdeante llanura que rodea á Halle sin descubrir en el horizonte monte ni colina alguna. Pido á mi amable y dulce amigo, Dr. Pesopoulos, qué clase de sembrado es el que cubre aquellos campos; el interrogado lo ignora, y me lo dice un buen campesino que tengo á mi vera; á penas le comprendo. Le digo que no soy de Halle; me pide cual es mi pueblo natal. Al oír que soy

de España, de una isla, naturalmente, rodeada de mar, se asombra. En breve estamos en Merseburgo, residencia favorita de los emperadores de buena memoria Otón I y San Enrique. Recorremos la población. Cuenta con unos 20.000 habitantes; católicos, unos quinientos. Las casas son bien parecidas; algunas casas, del renacimiento. Vemos una iglesia ogival con un campanario muy atrevido; la pirámide ochavada; toda trepada pintorescamente; la parte inferior es más prosáica como lo restante del edificio, bastante anterior al siglo XVI, hoy protestante. Avanzamos por suave pendiente hasta la antigua catedral (*Domkirche*), empezada, según el amable Bädeker, en el siglo XI, continuada en su forma actual en el XIII y terminada su bóveda á últimos del XV, de tres naves, con crucero y ábside muy prolongado, debajo del cual hay una cripta de tres naves, hoy desocupada. Los protestantes no *gastan* criptas. Penetramos en el edificio por el claustro ogival, adosado al lado de la epístola. Las naves laterales son muy altas, sin capillas, con ventanales, como la nave mayor. Las bóvedas son del sistema de nervios enmarañados, pintoresco, pero soso. Sobre la puerta principal hay un órgano colosal con grande fachada. El coro avanza hasta ocupar el centro del crucero; conserva la sillería. En el centro hay sepultado Rodolfo de Suabia, aclamado emperador contra el excomulgado Enrique IV (siglo XI). En el fondo hay un antiguo retablo, conservado como objeto de arte. Se sube al coro por seis ó siete escalones y junto al superior se yergue el altar actual, luterano, reducido, con manteles y una grada y sobre ésta un crucifijo y dos candelabros. Adosado á la segunda columna del lado de la epístola está el antiguo púlpito; de madera, obra muy notable, ogival plateresca. En la primera columna del otro lado hay una rica lápida en la que se lee que el tristemente famoso Martín Lutero predicó en 1545, poco antes de su muerte. En los brazos del crucero hay diferentes monumentos funerarios y trípticos preciosos del siglo XV y XVI de vidas de santos, venturosamente bien conservados. En uno de los brazos está la fuente bautismal. En los

demás muros penden trípticos y tablas ojivales y del renacimiento, anteriores al protestantismo. —Al entrar nosotros en el templo, siete ú ocho personas rodean á una joven que en tono solemne é imperturbable les describe el edificio parte por parte; nosotros á ratos los seguimos, á ratos no. Esto descompone al sacristán (*Küster*) y nos lo echa en cara; el Dr. Schädel le contesta con viveza y vamos al atrio con aquellos señores, para ver las preciosidades que contiene: varios monumentos funerarios; en el centro el sepulcro del obispo Sigmund, muerto en 1544, á la derecha un crucifijo de piedra, románico antiquísimo según la imperturbable *cicerone*, del tiempo de Carlomagno, una fuente bautismal, románica, del siglo XI, muy grande y notabilísima, cubierta de bajos relieves en cuyos compartimentos se ven toscas, pero expresivas figuras, llevando cada una un niño en hombros, seguramente para el bautismo. —La *cicerone* abre la puerta y empezamos á salir; se nos exigen 25 pfenigues (30 céntimos). Esto ocurre en casi todas las iglesias protestantes: están siempre cerradas. á no ser los domingos en el momento preciso del servicio divino (*Gottesdienst*), y para verlas, hay que pagar. El *celoso* sacristán se figuraba que nosotros queríamos escaparnos del *escote*. Dios se lo perdone. Esta notable iglesia fué catedral, esto es, tuvo obispo hasta 1561. De *Domkirche* pasamos á visitar el contiguo castillo, *palacio* episcopal otro tiempo, del siglo XV, renovado en el siglo XVIII, grandioso, hoy *Gobierno Civil* (*Regierungsgebäude*). No hemos visitado, por falta de tiempo, las otras tres iglesias protestantes ni la católica, ni el Tribunal ni el *Gimnasium* (Instituto de Segunda Enseñanza). Aquí hay uno; en Halle, á 15 kilómetros, hay dos, como en España. —Atravesamos umbroso parque, y, al salir de él, nos hallamos ante un severo monumento del emperador *Guillermo I* (*Willhelm der Grosse*) y el magnífico palacio del *Parlamento del Distrito* (*Ständehaus*), terminado hace poco, de estilo *renacimiento-alemán*, magnífico, soberbio. En Mallorca no hay ningún edificio civil, fuera la Lonja, que

se le pueda comparar. No hay que olvidar que nos hallamos en una población de 19.000 almas, si bien capital de subprovincia. Me aflijo pensando en España. No me duele el esplendor de Alemania, sino nuestra postración ¡Y que haya tantos españoles y... mallorquines que vayan tan á gusto en el machito!

Atravesamos diversas calles, vamos á cenar en una fonda y tomamos el tren para Halle, en *tercera*, para que yo vea lo que son las *terceras* de Alemania. Quedo asombrado al ver aquellos wagones de *tercera*. Los departamentos se comunican; hay en cada dos un saloncito para water-closet y aderezo para lavarse; los bancos, sin cojines, es verdad, pero curvados, y muy cómodos y muy holgados; caloríferos con el aparato para graduar el calor; en las ventanillas, muy grandes y tres por lado, límpidos cristales y limpias cortinillas; el techo muy alto con dos focos de gas, potentes, y ventiladores. No es dudoso que esas *terceras* son mucho más cómodas que muchas *primeras* de España.

En un santiamén nos hallamos en Halle. Al salir de la estación la muchedumbre de viajeros, dos hombres se traban de razones y de manos; suenan unos gritos y enseguida seis policías se abalanzan á los combatientes y se los llevan á empellones á mejor lugar. Esta celeridad de la policía me pasma.

Entre paréntesis; á los pocos días de estar yo aquí, el Dr. Schädel, para no incurrir en una pena, hubo de notificar á la policía mi residencia en su casa, puntualizando minuciosamente mi personalidad y antecedentes. Así se hace con toda suerte de viajeros que visitan este país; así se evitan sorpresas y atentados, como ocurren en España desgraciadamente.

Buena ha sido la excursión á Merseburgo, gracias á Dios, y para mí muy instructiva.

Hasta otra, si Dios quiere,

Antonio M. Alcover, pbro.

10 Agosto 1907

De colaboración

## **IMPRESIONES DE VIAJE<sup>1</sup>**

### **VI**

#### **LAS IGLESIAS DE HALLE**

Las iglesias de esta ciudad indican el rápido crecimiento de su población. En cuarenta años ha crecido en más de 100.000 habitantes; hoy tiene 162.000. Hay ocho ó nueve iglesias protestantes y dos católicas. Los católicos son unos cinco mil en la ciudad. Por lo mismo, los protestantes no tienen proporcionalmente tantas iglesias como los católicos, y además las que tienen son pequeñas relativamente, y la mayor, *Domkirche*, hace años que está inservible por las obras de restauración que se hacen en ella. Es que los protestantes, al menos aquí no concurren tanto á la iglesia como los católicos. Desde luego, sus iglesias se distinguen por estar cerradas siempre menos los domingos durante su servicio divino (*Gottesdienst*), de 10 á 12 de la mañana. Para visitarlas es preciso ver al *Küster* (sacristán) y pagarle la molestia á abrir (30 ó 40 pfenige).

Reseñaré brevemente las que he visto, primero las católicas, después las protestantes.

Las católicas son *Franziskuskirche* (iglesia de san Francisco) y *Norbertuskirche* aquella la principal (*Hauptkirche*), la otra, la filial, ayuda de parroquia. Está esta en la calle misma en que vive el Dr.

---

<sup>1</sup> En el dossier d'Alcover que conté aquestes «Impresiones de viaje», aquest article està transcrit pel canonge manacorí. No es conserva el retall de diari original.

Schädel (Rich. Wagustr.): nueva, ogival, diminuta, de dos naves, con el techo plano, artesonado, policromada. Tiene solo tres altares: uno de las Virgen, otro del Corazón de Jesús y el mayor, dedicado al Santísimo Sacramento, cuyo retablo es muy reducido; y sobre él se abren tres ventanales guarnecidos de vidrieras pintadas con las figuras del Titular y los Santos Apóstoles Pedro y Pablo. El campanario se eleva sobre la puerta principal y al lado hay la casa del Reverendo Vicario, todo de ladrillos. Iglesia y Vicaría están cerradas con una verja y rodeadas con un jardincito. Todo revela modestia y buen gusto. Guardo del Vicario y de los monaguillos excelentes recuerdos.

Franziskuskirche está en el otro extremo de la ciudad, cerca de la estación de la vía-férrea. Es una magnífica iglesia ogival, reciente, de tres naves de cinco tramos, sin cepillos, con crucero y tres ábsides [*sic per ábsides*] y sin cúpula. El campanario se yergue gentil y arrogante sobre la puerta principal. Todo el edificio es de ladrillos de diferentes colores artísticamente combinados. El interior está revestido de una capa de cal (axaubat) con sobria y vistosa policromía de brotes y flores en los ángulos de las bóvedas y de los entrepaños de los muros. En los tres ábsides hay magníficos retablos típicos con figuras de alto relieve y magníficos doseletes y ricos guardapolvos. En los ábsides y en las naves los rasgados ventanales lucen brillantes vidrieras de colores. Todo en esta iglesia revela piedad, magnificencia y buen gusto. Junto á la iglesia hay el hospital católico de Santa Isabel, instalado en edificio propio, nuevo ogival, muy apuesto.

Visité las iglesias protestantes *Domkirche*, *Marienkirche*, *Moritskirche*, *Estephanuskirche* y *Pauluskirche*. Solo penetré en *Domkirche* (iglesia catedral). Pertenece al arzobispo de Magdeburgo, que tenía junto á ella un palacio, hoy museo provincial. Está como todas las iglesias de Alemania, orientada, esto es, como [*sic per con*] el ábside vuelto al oriente, ogival, de tres naves sin capillas laterales

ni crucero ni deambulatorio ó nave absidal. El barroquismo lo deformó. Está completamente obstruida por los andamios de las obras de restauración. Pude ver restos de la sillería del coro, en el ábside, prolongado, y colosal retablo barroco. Está en poder de los protestantes. Es la más grande de Halle.

Marienkirche (iglesia de María). Es también antigua, muy anterior al protestantismo, ogival de una nave, con cuatro campanarios, de pirámide muy agudo (dos en la fachada y dos en el ábside, unidos éstos en el arranque de la pirámide con un puente[]). Los muros están muy ennegrecidos. Ocupa el centro de una plaza anchísima (*Marktplatz*) en que hay una torre antigua, altísima, con cuatro grandes relojes y la *Casa de la ciudad (Rathaus)*. Se conserva en esta iglesia un admirable retablo pintado atribuido al famoso pintor Lucas Cranach.

*Moritzkirche* (Iglesia de Mauricio) es muy antigua, ogival, de una nave, muy ennegrecido el exterior; con grandes andamios en el lado norte, también muy viejos. Se ve que no urge gran cosa su restauración á los actuales poseedores, los protestantes. Está orientada, y tiene la puerta de ingresos cerca del ábside. Se empezó en el siglo XII.

*Stephanuskirche* (iglesia de Esteban). Nueva, ogival, con crucero y el campanario sobre la puerta principal, muy atrevido, de ladrillos rojizos, con grandes ventanales y vidrieras de colores, rodeado por un jardincito y una verja y un paso muy ancho, todo muy limpio y aseado, pero cerradas todas las puertas.

Pauluskirche (iglesia de Pablo). Está en las afueras de la población, sobre una colina, convertida en *parterre*. Se sube por ancha y cómoda escalinata. La iglesia forma una cruz griega de brazos cortos; es ogival, reciente[,] toda de ladrillos rojizos y oscuros, artísticamente combinados. En el centro del crucero se eleva robusta torre con frontones y ventanaje en cada lado y franqueada en



las cuatro esquinas por sendos torreones cilíndricos y terminando en aguda pirámide de ocho caras.

Hay tres puertas cerradas con artísticas válvulas y grandes ventanales guarnecidos de vidrieras de colores.

Por un ventanillo que hay abierto veo una preciosa pila bautismal y una bóveda magníficamente policromada.

Rodea la iglesia un jardincito y una lonja, todo aseadísimo y elegante; pero bién cerradas todas las puertas.

En la escalinata hallo á dos hombres; les pregunto cómo podría penetrar en la iglesia y me contestan que no lo saben.

Es general entre los protestantes el dar á sus iglesias el nombre de un santo de los que figuran en el Nuevo Testamento. Resulta esto harto contradictorio en ellos, pués, no admitiendo el culto y veneración de los santos, no proceden tales títulos.

Intercedan tales santos titulares ante el acatamiento divino por la conversión de esas buenas gentes que concurren á tales iglesias y de cuya buena fe, en muchísimos casos, no es lícito dudar, pues solo Dios puede juzgarla.

Antonio M. Alcover  
Halle, 20 de julio de 1907

12 Agosto 1907

De colaboración

## **IMPRESIONES DE VIAJE<sup>2</sup>**

### **VII**

---

<sup>2</sup> En el dossier d'Alcover que conté aquestes «Impresiones de viaje», aquest article està transcrit pel canonge manacorí. No es conserva el retall de diari original.

**LA UNIVERSIDAD DE HALLE — LA TOMA DE POSESIÓN DEL NUEVO  
RECTOR — UN CASO DE INTRANSIGENCIA RADICAL — LOS ESTUDIOS  
TEOLÓGICOS EN HALLE**

Algunas líneas he de dedicar á esta Universidad, cuyas aulas he franqueado tan generosamente; permitiéndoseme la asistencia á ellas.

Se unió á esta Universidad á principios del siglo XIX la de Wittemberg, famosa en la historia por haber ocupado una de sus cátedras de Teología el corifeo del protestantismo Dr. Martín Lutero. Por esto, entre los protestantes ha tenido siempre singular importancia la Teología en este centro universitario. Hay en él las otras facultades de Medicina, Jurisprudencia y Filosofía, la cual incluye la Ciencias Naturales, segun veremos más adelante, si Dios quiere.

\*\*\*\*\*

El dia 12 de julio fué la toma de posesión del nuevo Rector á que asistí. Revistió severa solemnidad. Asistió lo más granado de Halle. El Rector saliente, Dr. Robert entró en el salón al frente del claustro, compuesto de todas las facultades, todos con sus togas de los colores respectivos, precedidos de los maceros y luciendo el Rector su precioso manto encarnado con recamados de oro y un magnífico collar. Subió á la tribuna y dio cuenta del estado de la Universidad, hizo el elogio de los profesores muertos durante el último año, pertenecientes ó que habían pertenecido á esa Universidad.

Llama después al nuevo Rector[,] Dr. Loofs, de la Facultad de Teología; sube este á la Tribuna, y le entrega aquel las insignias y se las viste prorrumpiendo los estudiantes en grandes aplausos, que hacen aquí, no con las manos, sino pateando estrepitosamente el

pavimento. Lo mismo se hace en las cátedras cuando entra y sale el profesor. Me ha hecho mucha gracia tan original sistema de aplaudir.

El nuevo Rector tomó la palabra y pronunció su discurso de rúbrica, que duró cerca de una hora, hablando con gran vehemencia y ademanes muy vivos. Tomó por tema que Lutero pertenece á la edad moderna y no á la edad media, contestando segun se me dice, á un catedrático de otra universidad alemana que sostiene en un libro que Lutero es medio-eval y no moderno. El Dr. Loofs hizo un caluroso elogio del famoso heresiarca y sostuvo que la edad moderna deriva de él, según me dijo [un] estudiante, pues á mí se me escaparon bastantes cosas por lo mucho que disto aun de poseer el alemán. El aludido estudiante me dijo que el tal discurso no le había convencido, por creer él que en la edad moderna hay muchas cosas que nada tienen que ver con Lutero. Es esto evidente. Me gustaría ver como prueba el Dr. Loofs el enlace de Kant, Fichte, Hegel, Darwin, Comte y otros sabios modernos con Lutero. Y no hablemos de los católicos. Hay mucha edad moderna fuera del distrito *luterano*. Por ancho que se suponga éste. Se me dice que el Dr. Loofs es un ferviente protestante y tiene fama de buen teólogo entre los suyos.

Fue muy comentado el que no admitiese el homenaje que las Ligas (*Verbindungen*) de estudiantes suelen rendir con sus pendones y uniformes al *nuevo Rector*. Se debió esto á que, al inaugurarse en Halle el monumento de Bismarck, hace unas semanas, las Ligas de estudiantes no confesionales se opusieron á que asistiesen las ligas confesionales, de estudiantes católicos, por decir que estos no podian tributar homenaje alguno al promotor del Kulturkampf. Como tal alegato no fué admitido por la autoridad los no confesionales se abstuvieron de asistir á tal inauguración, asistiendo las Ligas de estudiantes católicos y protestantes. **La historia siempre**: los impíos de la extrema izquierda, los que invocan **xxxxxxxxxxxxxxxxxxxx**(esborrat) los más intransigentes, los grandes contradictores de la libertad de los otros. El nuevo Rector fijó un decreto en los estrados de la

Universidad que no podía admitir el homenaje de las Ligas de estudiantes que tenían como norma de proceder la intransigencia.

No faltaron periódicos que acusaran al Dr. Loofs de ultramontano y favorecedor de los católicos. ¡Válganos Dios con esos *radicales*! Son los mismos en todas las latitudes. Su radicalismo no les deja dar pie con bola.

\*\*\*\*\*

La Facultad de Teología de Halle se compone de 18 profesores entre ordinarios, extraordinarios y privatdozenten. Dios mediante explicaré en otro artículo en que consisten estas diferentes suertes de profesores.

He asistido á las cátedras de los doctores Hölscher y Leitpold. Aquel explica los Psalmos; éste historia de la iglesia primitiva (anterior al protestantismo).

El Dr. Hölscher[,] grande amigo del Dr. Schädel, es muy joven y simpático. Hijo de un Pfarrer (Pastor) de una de las primeras parroquias de Leipzig, posee además del latín y del griego, el hebreo y el árabe. Residió medio año en Palestina para estudiar topografía bíblica y posee vasta cultura. Este año explica los Psalmos. Agrupa éstos según la materia que contienen, y lee el texto hebreo y lo traduce en alemán y desentraña el sentido literal ciñéndose casi siempre al giro y valor gramatical de la frase y para esto escribe en la pizarra las frases hebreas, dilucidándolas. Resulta su explicación muy instructiva, y no revistió ningún carácter sectario los días que yo le oí. Hablamos varias veces en el seno de la confianza de las muchas de las cuestiones que dividen á los católicos y protestantes y me dijo que en el fondo entiende que no estamos tan lejos como pensamos. Me hizo el efecto de ser un hombre de una gran sinceridad y de una buena fe absoluta.

Quedamos muy amigos y comprometidos á hablar largamente de las cuestiones que nos dividen cuando xxxxxxxxxxxxxx para sostener conversación rápida. Va á pasar las próximas vacaciones en Noruega donde tiene su novia y con ella se perfeccionará en el idioma noruego.

Oí al Dr. Leitpold seis ó siete veces. Habla con gran vehemencia y articula muy claro. Le oí explicar sobre Abelardo, Laufranco, Pedro Lombardo, San Bernardo[,] Hugo de San Víctor, Alejandro III, Inocencio III, Federico I, II, los albigenses, Alberto Magno, Santo Tomás, San Buenaventura, el cisma franciscano, los Papas de Aviñón, el cisma de occidente.

Se detuvo mucho en la exposición de las doctrinas Teológicas y místicas de San Bernardo y Santo Tomás y generalmente se mantuvo imparcial y sereno. Hablaba el historiador, en el sectario. Le quedo muy agradecido por las atenciones que me dispensó.

Deseaba asistir algún dia á las explicaciones del Dr. Loofs, pero la filología, que me preocupa más que aquellas, no me dejó espacio.

En esta Universidad predominan los teólogos positivistas u ortodoxos, que llaman los cuales toman como base de sus estudios el Texto Sagrado tal como la Tradición lo ha trasmitido y no se permiten rechazar libros sagrados ni pasajes de ellos. Hay además la *Escuela Teológica Liberal* cuyos miembros se toman la libertad de discutir y rechazar los libros ó los pasajes de éstos que no les parecen auténticos según las leyes de la crítica, que ellos profesan, y la misma libertad se toman para explicar y entender los auténticos á su manera.

Negada la autoridad de la Iglesia sobre la Sagrada Escritura, como la niegan todos los protestantes, hay que convenir en que los teólogos liberales son más lógicos que los ortodoxos ó positivistas. Si Lutero no hubiera sido teólogo liberal de la manera indicada, probablemente no hubiera protestantismo. ¿Quién ignora las

libertades que se tomaba él con los pasajes de la Sagrada Escritura que le contrariaban?

La escuela liberal es más numerosa que la ortodoxa y ésta no se aparta tanto de la católica como aquélla. Y se da el caso de que muchos teólogos respecto del Viejo Testamento son liberales y respecto del Nuevo son positivistas. En este caso se hallan mi amigo el Dr. Hölscher y el Dr. Loofs, actual Rector de la Universidad.

Antonio M. Alcover  
Halle, 21 de julio de 1907

13 Agosto 1907

De colaboración

## **IMPRESIONES DE VIAJE<sup>3</sup>**

### **VIII**

#### **LOS ESTUDIOS FILOSÓFICOS EN HALLE — LA FILOLOGÍA ROMÁNICA — LOS DOCTORES SUCHIER Y SCHÄDEL — QUÉ HACEN LOS ESTUDIANTES EN LAS CÁTEDRAS**

La Facultad de Filosofía abraza, además de la filosofía propiamente dicha, las Ciencias Naturales y la Filología.

Se compone de 94 profesores entre *ordinarios*, *extraordinarios*, *Privatdozenten*, *Lektoren* y *Kunstlehrer*.

Pregunté si entre los profesores y estudiantes de filosofía había muchos panteistas de Fichte y Hegel y muchos partidarios de Kant, y

---

<sup>3</sup> En el dossier d'Alcover que conté aquestes «Impresiones de viaje», aquest article està transcrit pel canonge manacorí. No es conserva el retall de diari original.

se me contestó por varios estudiantes que Kant tenía muchos partidarios, pero que, por ser él muy oscuro, no estaban éstos de acuerdo en lo que había enseñado él precisamente y que cada fracción kantiana pretende ser ella exclusivamente la que le entiende, y á lo mejor sale una nueva fracción con una nueva elucidación de la doctrina del Maestro.

Habiendo manifestado á varios amigos, que me gustaría oír explicar aquello que dice Kant que el tiempo y el espacio no tienen realidad alguna fuera de nuestro entendimiento y que son puras modalidades de nuestra inteligencia, se me presentó un estudiante de filosofía muy simpático é instruido, entusiasta de Kant.

Hablamos sobre eso y, para explicármelo, me leyó varios trozos de un libro que llevaba, y quedé más á oscuras que antes. No insistí por prudencia. Este buen amigo y los demás que interrogué, me dijeron que no conocían ningún panteísta de Hegel ni de Fichte, por ser la doctrina de estos poco práctica; que en alguna Universidad se da algún curso de Fichte, pero exponiendo nada más que su sistema; y que, en las cátedras de filosofía, sólo se estudia la historia de los sistemas, y los profesores se recatan cuidadosamente de pronunciarse por ninguno. Todos me abonaron que lo que predomina más en Alemania es el positivismo en Filosofía, y que los estudiantes se dividen en tres grandes grupos: católicos, protestantes y ateos, esto es, sin creencia religiosa de ninguna clase y sin preocuparse de la razón ó sin razón de su incredulidad.

\*\*\*\*\*

Lo que tiene verdadera importancia para los entusiastas de nuestra habla catalana(,) es la manera cómo se estudia la filología románica en esta Universidad. Sus principales representantes son el doctor Schädel y el Dr. Suchier.

Este explica en este semestre varios textos provenzales y franceses antiguos y la historia de la métrica románica. El Dr. Suchier es muy conocido en el mundo de la filología. Hace más de veinte años que la profesa y ha publicado multitud de obras, especialmente sobre crítica de textos antiguos (provenzales y franceses sobre todo). Explica admirablemente y revela conocimientos profundos en las diferentes ramas de la filología.

Sumamente bondadoso ha sido para conmigo. Me visitó al saber que yo me hallaba en Halle, salimos á pasear una tarde y me invitó á cenar, asistiendo además los doctores Schädel y Counson y otros dos profesores de la Universidad. Asistí de sotana y manteo porque aquí se es muy exigente en cuestiones de etiqueta y yo no tenía otro traje que lo fuese que el talar. El Doctor Suchier y su señora me colmaron de atenciones.

Les quedo sumamente agradecido. Nos vimos una porción de veces y siempre nuestras conversaciones versaron sobre la filología, haciéndome él pronunciar frases en mallorquín, y leer una de mis *rondays*, tomando él muchísimas notas.

Quién trabaja más directamente á favor de la lengua catalana, es el Dr. Schädel, ese joven admirable y atrayente. Habla correctísimamente, además del alemán, el francés, el italiano, el castellano y el catalán; conoce á fondo el latín y atesora conocimientos muy hondos en el francés antiguo y en la *lengua de hoc*. Posee á maravilla las múltiples leyes de formación de las lenguas romanas, y es un pasmo oírse las explicar en su cátedra, comentando textos antiguos franceses, brotándole las palabras á borbotones, poniendo en las dos pizarras de su cátedra infinidad de ejemplos similares de la palabra que dilucida, tomándola del latín y puntualizando todos los pasos que dió el vocablo hasta llegar al francés de hoy, al catalán de hoy, al italiano de hoy, al francés de hoy. Este semestre ha dado cinco cursos: *a) Introducción á la filología románica para los principiantes; b) Interpretación de un*



texto del dialecto *Picardo* del siglo XIII; c) *Fonética histórica de la lengua francesa*; d) *Metódica de la Dialectología: Ejercicios de geografía dialéctica sobre los dialectos catalanes del Pirineo*; e) *La Divina Comedia*. He asistido á tres de estos cursos y quedé pasmado al oírle explicar tan gallardamente. Habla con grande aplomo y soltura. Tiene bastantes discípulos y *discípulas*, que se meten también en las fragosidades de la filología, valerosas y decididas. Desde luego, ningún filólogo extranjero ha estudiado como él el catalán; ninguno lo posee como él. Está terminando sobre nuestra Fonética una obra, que sin duda llamará mucho la atención en el mundo de la filología ¡Qué satisfacción íntima para mí oír en una cátedra de una Universidad extranjera, tan importante como la de Halle, tantos vocablos catalanes y mallorquines dilucidados y tantas leyes de nuestra lengua explicadas minuciosamente!

Uno de sus discípulos más aprovechados, llamado Martin Niepage, de Magdeburgo, que me dió una serie de lecciones de alemán á cambio de otras que le dí yo de catalán, á excitación del Dr. Schädel y mía, está preparando un estudio sobre el mallorquín antiguo, basado principalmente en los documentos que traen las preciosas *historias de Sóller* y de *Pollença*, respectivamente de mis grandes amigos Rdo. D. José Rul·lan y M. I. D. Mateo Rotger.

Este estudio ha de ser para la memoria que Niepage, como todo estudiante alemán, ha de presentar impresa para el Doctorado, memoria que se reparte á los profesores de la respectiva Universidad y además á todas las Universidades alemanas, y que se coleccionan y se encuadernan y se guardan en las bibliotecas alemanas, y sirven de termómetro para indicar el estado de los estudios universitarios en todos puntos y tiempos. En la biblioteca de la Universidad de Halle hay centenares de estos tomos de tales disertaciones.

Estoy completamente convencido de que el joven Niepage va á ser filólogo de nota. Es muy inteligente y posee una magnífica preparación científica, que es el secreto de los sabios alemanes.

El Dr. Schädel está destinado á formar escuela y toda ella á favor de nuestra lengua materna.

Dios se lo pague.

\*\*\*\*\*

Es muy práctica la manera como están las cátedras de esta Universidad: llenas de bancos con sendos escritorios. Los estudiantes van pertrechados de tintero y pluma; y, desde que el profesor empieza su explicación hasta que termina, ellos van tomando notas. Lo mismo hacen las señoritas que asisten, y por cierto que me llama la atención el que éstas forman grupo aparte en la cátedra y ningún estudiante se mete con ellas ni antes ni después de la explicación del profesor.

Antonio M. Alcover, Pbro.  
Halle, 22 de julio, 907

19 Agosto 1907

De colaboración

## **IMPRESIONES DE VIAJE**

### **IX**

#### **LA FACULTAD DE MEDICINA EN HALLE — LA CLÍNICA PSIQUIÁTRICA Y DE NERVIOS**

Puede que alguien extrañe que también meta mi cuarto á espadas en esas materias tan extrañas á mis estudios.

Lo hago porque he tenido ocasión de conocer *por fuera* la admirable organización y estado floreciente de los estudios médicos en Halle, por medio de mi excelente amigo el Dr. D. Isidro Villà, quién como dije en una de mis anteriores correspondencias, es *médico-asistente* ó auxiliar, que diríamos en España, de la cátedra de la *Psychiatrische und Nerven Klinik* (Clínica de Psiquiatría y Nervios).

Estuvimos hace algunos días con el Dr. Schädel, y el Dr. Villà nos lo enseñó todo minuciosamente. No me he repuesto todavía del asombro que me produjo todo aquello.

Está esa Clínica en las afueras de la ciudad; ocupa un área de 38.325 metros cuadrados, formando doce cuerpos de edificio, rodeados todos de jardines y frondoso arbolado, y todo de nueva planta y elegantemente construido.

Se entra por una plazoleta muy aliñada y tersa, en el cuerpo de edificio principal, en que hay una capilla, la cátedra principal de la Clínica, los laboratorios, el cuarto del Profesor, la biblioteca especial con muchos centenares de volúmenes sobre las enfermedades que estudia la Clínica y la Policlínica, esto es, una sala en que tres veces por semana se visita gratis á los enfermos pobres que se presentan.

En la cátedra hay grandes grabados del cerebro y médula espinal, un aparato de proyecciones para presentar á los estudiantes los cortes microscópicos del cerebro y médula, fijados sobre cristales en el laboratorio, y además una cama y una silla, junto á la mesa del profesor, para el enfermo que se lleva allí ordinariamente con objeto de estudiar sobre el mismo la enfermedad que padece y ver los síntomas y fenómenos que presenta.

Así se hace aquí en todas las cátedras de medicina, según el Dr. Villà.

El laboratorio tiene cuatro departamentos, todo lleno de redomas, botellas y botes con reactivos y líquidos colorantes y cerebros y médulas espinales en alcohol cuidadosamente conservados para el estudio. Hay además cuanto aparato existe para eso, v. gr.

microscópios que aumentan 2.000 veces los objetos, balanzas de precisión para pesar una diez milésima de gramo, una guillotina para cortar el cerebro y la médula en hojas de cinco milésimas de milímetro de espesor para fijarlas sobre cristal y estudiarlas en el microscópio. Hemos observado algunos y vimos una red muy espesa con reflejos de diferentes colores; las células parecían del tamaño de una lenteja.

La parte que ocupan los enfermos está dividida en dos grandes departamentos, el de la izquierda para hombres, el de la derecha para las mujeres.

Adjuntos al edificio que acabamos de describir hay dos salas á cada lado, en edificio separado cada una: una para enfermos *intranquilos* (*unruhig*), otra para *tranquilos* (*ruhig*), y lo mismo para las mujeres. Más allá (*a*) á la derecha hay otro edificio para *estudios de la nutrición* de los enfermos y una *barraca* para esparcimiento de los mismos; (*b*) á la izquierda hay una magnífica quinta para el Profesor. Cada sala de esas tiene una pequeña cocina.

Detrás de estos edificios hay un buen espacio de jardín y arbolado, y vienen otros tres cuerpos de edificio: (*a*) el del centro destinado á habitación de los empleados y dependientes de la Clínica, que son muchos; cocina y máquina para lavar la ropa; (*b*) el de la derecha para mujeres, el de izquierda para hombres. Se llaman las *villes* y se subdividen en *unterville* (planta baja) y *oberville* (piso principal). La planta baja para los enfermos de tercera clase; el piso superior para los de primera y segunda clase. Hay además un departamento para los enfermos por algún accidente desgraciado. Hay grandes pilas para baños, pues parece que estos dan magníficos resultados.

La primera, segunda y tercera clase se refieren al coste de la pensión que pagan aquí todos los enfermos. Sólo se admite gratis á muy pocos, según dictamen del Profesor. Aquí todo el mundo ó es

rico ó está afiliado á alguna Caja ó Monte-pío, y éste paga en caso de enfermedad.

Entre paréntesis, yo no he visto todavía ningún mendigo en Alemania, ni en grandes ni en pequeñas poblaciones. ¿Cómo se las arreglan? Trabajando, me dicen.

Detrás de estos tres cuerpos de edificio sigue otro espacio de jardín y arbolado y vienen otros tres cuerpos: el del centro destinado á las máquinas para la calefacción é iluminación de todo el edificio; y el de la derecha é izquierda para enfermas y enfermos que necesitan el aislamiento; *Isolierenhaus* (casa de aislados), con diferentes departamentos y su cocinita respectiva.

Siguen otros jardines, y se llega á otros dos cuerpos de edificio: una capilla y sala de autopsias y unas salas para fisiología experimental, en que se estudia sobre irracionales lo que se puede hacer con los racionales en materia de cerebro y médula espinal. Aquí hizo grandes descubrimientos el Dr. Hitzig, famoso en Psiquiatría y Nervios.

Hay además otros edificios pequeños para jugar los enfermos á los juegos *Tennis* y *Kegelbahn*.

Á la izquierda hay fajas de terreno destinado á huerto para ocupar á los enfermos que lo necesitan, pues tales faenas á veces sirven admirablemente para su curación.

Al frente de esta Clínica está un *Profesor*, un *Oberarzt* (*Médico superior*), *Privatdozent*, que suple al Profesor en las ausencias de éste y tiene además un curso especial, y seis *médicos asistentes*, que están todo el dia en la clínica atendiendo á los enfermos y estudiando en los laboratorios, preparando los cortes de cerebro y médula para las explicaciones de la cátedra y llevando un *diario* de todos los enfermos de la casa, para saber todos los pasos y evoluciones de las enfermedades.

Nos dice el Dr. Villà que á los enfermos que se resisten á tomar alimentos, se les sujeta y se les mete una sonda en el estómago y por ella el alimento que necesitan. Los hay que así engordan.

¡Buen procedimiento para esos anarquistas cogidos en Barcelona que, según los periódicos, se niegan á tomar alimento!

Hizo famosa esta Clínica el Dr. Wernicke, una de las grandes notabilidades alemanas, según me dice el Dr. Villà, y cuya muerte reciente llora la Ciencia.

Esta Clínica tiene consignado por el Estado, en presupuesto, una cantidad anual de 6.000 marcos (unas 8.000 pesetas) sólo para material de laboratorio y cátedras, que gasta el Profesor según su leal entender sin intervención del Ministro de Instrucción ni pedir informe á ningún Consejo Superior ni Interior donde tantas iniciativas y salvadores impulsos naufragan y se hunden.

Así pueden hacerse muchas y grandes cosas.

Á la vista está,

Antonio M. Alcover  
Halle, 27 de julio, 1907

23 Agosto 1907

De colaboración

## IMPRESIONES DE VIAJE

### X

#### LAS OTRAS CLÍNICAS Y LAS CIENCIAS NATURALES EN LA UNIVERSIDAD DE HALLE

La visita á la *Psychiatrische und Nerven Klinik* y las conversaciones con el Dr. Villà sobre las otras Clínicas, me movieron á dedicar á éstas otro artículo para entender que algún bien puede hacer informar al público del estado de la Medicina en una nación tan adelantada como Alemania, siquiera el informante sea tan lego en esas materias como el que estas líneas escribe.

Hay, pues, en Halle, además de la descrita en el artículo anterior, las siguientes *Clínicas y Policlínicas*.

*Clínica Médica* (Medizinische Klinik)

*Policlínica Médica* (Medizinische Poliklinik)

*Clínica y Policlínica Quirúrgica* (Chirurgische Klinik und Poliklinik)

*Clínica y Policlínica para mujeres* ((Frauenklinik und Poliklinik)

*Clínica y Policlínica para ojos* (Augenklinik und Poliklinik)

*Clínica y Policlínica de orejas* (Ohren-klinik und Poliklinik)

*Policlínica para enfermedades de la piel* (Poliklinik für Hautkrankheiten)

*Policlínica para enfermedades de niños* (Poliklinik für Kinderkrankheiten)

*Policlínica para enfermedades de dientes* (Poliklinik für Zahnkrankheiten)

Todas estas clínicas y policlínicas están reunidas en un magnífico cercado de seis hectáreas de extensión. Cada una tiene una porción de cuerpos de edificio separado, todo rodeado de jardines y umbroso arbolado. Todos estos edificios son nuevos, elegantes, de diversa construcción, de ladrillos de diferentes colores, con todas las comodidades apetecibles, con todas las dependencias convenientes. Cada una tiene sus laboratorios en que no falta ningún aparato según la última palabra de la ciencia; cada una tiene biblioteca especial, de muchos centenares de volúmenes para el ramo respectivo de la Medicina; cada una tiene su *Profesor-Director*, su *Médico-superior*, *Privatdozent* que sule á aquél y cinco ó seis *médicos-asistentes* con los mismos cargos que hemos señalado al hablar de la *Clínica de Psiquiatría y Nervios*: cada una con todo su personal de empleados y dependientes necesarios; cada una con su presupuesto especial del Estado en que se consignan fuertes cantidades anuales para material de Laboratorio y Cátedra, invertible á discreción del Profesor, sin intervención del Ministro ni de ningún cuerpo Consultivo ó Asesor.

Pregunto si toda esta porción maravillosa de Clínicas y Policlínicas es algo exclusivo de Halle, y me contestan que en todas la Universidades alemanas hay lo mismo, y en algunas más todavía.

La *Facultad de Filosofía*, además de lo que hemos reseñado en el artículo VIII, cuenta aquí con los siguientes, organismos científicos:

*Instituto Químico y Farmacéutico* (Chemisches und pharmazeutisches Institut).

*Laboratorio Provisional para la Química aplicada* (Provisorisches Laboratorium für angewandte Chemie).

*Instituto Botánico* (Botanisches Institut).

*Instituto Mineralógico* (Mineralogisches Institut).

*Instituto Zoológico* (Zoologisches Institut).

*Instituto de Economía Rural* (Landwirtschaftliches Institut).

*Instituto y Laboratorio Físico* (Physikalisches Institut und Laboratorium).



*Colección Psíquicofísica* (Psychophysische Sammlung).  
*Laboratorio de Química Alimenticia* (Laboratorium Nahrungsmittelchemie).  
*Colección Tecnológica* (Technologische Sammlung).  
*Observatorio Astronómico* (Sternwarte).  
*Museo Arqueológico* (Archäologisches Museum).  
*Colección de grabados* (Kupferstichsammlung).  
*Colección Geográfica* (Geographische Sammlung).  
*Colección Paleográfico-diplomática* (Paläographisch-diplomatische Sammlung).

La mayor parte de estos organismos tienen edificio propio, grande, suntuoso y nuevo los más y rodeado de jardines, con su correspondiente biblioteca especial del ramo respectivo, con todos los aparatos y enseres que reclama la ciencia, con su oportuno presupuesto anual para material de laboratorio y cátedra; con todo el personal de Profesores, Auxiliares, Asistentes y sirvientes que el buen servicio reclama, entre todos, **61** personas. El más importante es el *Instituto de Economía Rural* que cuenta con **24**. Ocupa una manzana muy grande con muchedumbre de edificios para las diferentes enseñanzas y experimentaciones que se dan, y posee un campo de experimentos de 46 hectáreas.

Esto son datos, aplastantes. Nada de cháchara ni bambolla.

¿Verdad que todo esto es asombroso?

Mucho tenemos que aprender de Alemania los españoles, los gobernantes y los gobernados.

Uno de nuestros peores males es echarle la culpa de todo al Gobierno y parar ahí; como si en toda tierra de garbanzos, no fuese el Gobierno la expresión y el resultante de la energía manifestada por la nación gobernada. ¿Hay gobierno posible contra la voluntad de la nación? Si ésta no se cuida de expresar su voluntad y hacerla valer, bien merecida se tiene toda tiranía.

Por algo dijo nuestro inolvidable Tamayo:

Pueblo que vive esclavo, merece serlo.

Antonio M. Alcover, pro.

Halle, 28 de julio, 907

27 Agosto 1907

De colaboración

## **IMPRESIONES DE VIAJE**

### **XI**

#### **LA PRIMERA Y LA SEGUNDA ENSEÑANZA EN HALLE — EDIFICIOS PÚBLICOS**

Estas dos enseñanzas están montadas lo mismo, poco más ó menos, en toda Alemania.

La Primera Enseñanza tiene dos clases de escuelas: *Volksschulen* (escuelas de pueblo) y *Mittelschule* (escuelas medias).

De estas sólo las hay en las poblaciones de alguna importancia y son para los alumnos más adelantados. De las primeras las hay en todas las poblaciones, por insignificantes que sean. En las muy pequeñas, niños y niñas van juntos á la misma escuela; en las demás hay escuelas para los dos sexos, mas en algunas(,) van juntos hasta cierta edad.

En todas las escuelas se enseña la Religión, á los niños católicos[,] la católica, á los protestantes, la protestante, y la enseñan siempre los eclesiásticos; en las poblaciones pequeñas, el *párroco* ó *pastor* respectivo, van algunas veces por semana á la escuela á sus feligresitos; en las poblaciones de alguna importancia,

hay eclesiásticos retribuidos para dar tal enseñanza en las escuelas. Los niños la reciben siempre de un eclesiástico de su creencia.

Todo niño ó niña, desde los 6 á los 14 años, debe ir á una escuela, pública ó privada.

No hay aldehuela ó villorrio que no tenga su escuela en edificio propio, cómodo, espacioso; y en los pueblos grandes el número de ellas es muy considerable.

No pude averiguar cuantas hay en Halle, pero sí en Prusia. Ya lo diré en otro artículo, Dios mediante.

Las escuelas de primera enseñanza tienen en Alemania grande importancia.

Poseen todas(,) edificios propios, construidos *ad hoc*, espaciosos, magníficos muchos de ellos, rodeados de jardines.

En Halle, he visto cuatro ó cinco y parecen palacios de condes y marqueses auténticos.

Los *Maestros de escuela* (Volksschulehrer) se forman en Institutos propios llamados *Seminarios* (Volksschulehrer-seminare).

Estudian alemán, francés, pedagogía, historia, geografía, matemáticas, historia natural y elementos de física y química, durante unos cuatro años. Empiezan su carrera con 1.200 marcos (unas 1.600 pesetas) de sueldo, que va aumentando según los años de servicio, hasta llegar al *máximum* de 3.000 marcos (cerca de 4.000 pesetas).

Hay también Institutos para la formación de *Maestras*, llamados *Volkschullehrerinnen-seminare* (seminarios de maestras del pueblo).

La Segunda Enseñanza es más complicada.

Hay *Gimnasios* (Gymnasien), *Realgimnasios* (Realgymnasien), *Escuelas Reales Superiores* (Oberrealschulen) y *Escuelas Reales* (Realschulen), y además *Progimnasios* y *Prorealgimnasios*.

En el *Gimnasio* hay nueve cursos (nueve años) de latín, griego, francés, algo de inglés, matemáticas, historia, geografía, física, química é historia natural.

En el *Realgimnasio* hay otros nueve cursos (nueve años) con menos latín que en el Gimnasio, nada de griego, más francés, inglés, matemáticas y demás ciencias *reales* (esto es, física), que en el Gimnasio.

En la *Escuela Real Superior* hay también nueve cursos (nueve años), sin nada de latín ni griego, y todo de las otras asignaturas reales del *Gimnasio* y *Realgimnasio*.

Se diferencian de estos los *Progimnasios* y *Prorealgimnasios* en que les falta algunos cursos de aquellos Institutos, los últimos ordinariamente.

En las *Realschulen* se estudia lo mismo que en las *Oberrealschulen* pero con menor rigor y más superficialmente, y sólo duran seis años.

Á los seis años de haber estudiado en estos Institutos, los alumnos sufren un examen, llamado *Einjährigenexamen*, que les concede el privilegio de sólo servir un año en las armas. Muchos jóvenes siguen estos cursos para no tener que servir dos años; y, sufrido aquel examen, dejan los estudios.

Según la carrera que piensa tomar el alumno, va al *Gimnasio*, al *Realgimnasio* ó á la *Escuela Real Superior*.

Para pasar á *Facultad Mayor* (*Universidad*, *Escuelas Politécnicas* = *Hoch schulen*) hay que hacer en aquellos institutos el *examen de madurez* (*Maturitätexamen*), único que se exige durante todos los nueve años, además del *einjährigenexamen*.

En todos estos institutos se da también la enseñanza religiosa por eclesiástico de las respectivas creencias, por el estilo de lo que hemos visto hablando de las escuelas primarias.

Estos *gimnasios*, *realgimnasios*, *escuelas reales superiores* y demás, tienen, naturalmente, todos edificios propios, grandes, la mayor parte magníficos, rodeados de jardines; y, además, abundan prodigiosamente. No sucede como en España, donde, por punto general, hay un Instituto de Segunda Enseñanza por Provincia, en

algunas dos; donde en ciudades como Barcelona, hay sólo un instituto. Aquí, en Halle, población de 162.000 habitantes, existe un *Gymnasium* y dos *Oberrealschulen*, una *Escuela Capital de Latín* (*Lateinsche Hauptschule*), dos Escuelas Superiores para señoritas (*Höhere Mädchenschulen*[,]) es decir, cinco Institutos de Segunda Enseñanza y un *Seminario de Maestras* (*Lehreninenseminar*).

Hay también una *Escuela de Artes y Oficios* (*Handwerkersschule*) con edificio nuevo, espacioso, elegante, y, además, instituciones particulares de enseñanza, algunas tan importantes como las *Frankeschen Stiftungen*, fundadas por un pastor protestante de aquí del siglo XVII, que constituyen un edificio inmenso, con jardines, escuelas especiales, librería bíblica, Farmacia, imprenta y una biblioteca de 45.000 volúmenes.

Hay también un *Museo de Historia local y conocimientos de la antigüedad de la provincia de Sajonia* (*Museum für heimatliche Geschichte und Altertumskunde der Provinz Sachsen*); y un *Museo de la ciudad para arte é industrias artísticas* (*Städtisches Museum für Kunst und Kunstgewerbe*), y las *instituciones provinciales para sordomudos* (*Provinzial-Taubstummasntalt*) y *ciegos* (*Provinzial-Blindanstalt*), y varios hospitales.

Llaman poderosamente la atención en Halle, además de los mencionados, los siguientes edificios públicos:

*Casa del Ayuntamiento* (*Rathaus*), en parte de la edad media y en parte moderna; grande, espaciosa, interesante.

*Palacio de Justicia* (*Justizgebäude*), nuevo, ogival, espléndido, ocupa media manzana; en la fachada principal hay brillante policromía y dorados; el interior corresponde al exterior.

*Casa de correos principal* (*Hauptpost*): nueva, ocupa gran parte de una manzana, de estilo románico, magnífica en sus tres grandes fachadas, con pintorescas series de ventanales gemelos en degradación y profusión de estatuas en las esquinas y centros. Hay muchos Ministerios de Madrid que no se le pueden comparar.

*Casa de bomberos de incendios* (Feuerwehr): nueva, muy grande, con numerosa guardia permanente y buzones en centenares de esquinas, que comunican telefónicamente con esta casa, para que enseguida se pueda avisar la existencia del incendio.

\*\*\*\*\*

Hay también profusión de monumentos en las plazas, á saber: un monumento á los soldados que, perecieron en la guerra franco-prusiana de 1870; otro al Príncipe de Bismarck; otro al emperador Guillermo I; otro al célebre compositor Händel, del siglo XVII y XVIII; y otros varios. En todos ellos hay estatuas de bronce de factura irreprochable.

\*\*\*\*\*

Hay, además, muchos edificios particulares magníficos. La ciudad tiene hondo aspecto monumental y en muchas calles hay series de Jardines ante las casas.

En muchos de estos monumentos, los muros, hasta una altura de doce ó trece palmos, ofrecen el paramento exterior construido con grandes sillares sin labrar más que en las esquinas, con bruscos resaltos y huecos, según el estilo de nuestro incomparable Gaudí, incomprensible para muchas cabezas angostas.

¿Es Halle alguna ciudad excepcional en Alemania? Nada de esto; antes bien es inferior en monumentos á las otras de su contingente de población. Halle no es lo que llaman los alemanes: *eine Grosstadt* (una de las grandes ciudades). Precisamente por esto la vamos describiendo tan minuciosamente, para que puedan formar nuestros lectores concepto adecuado de lo que son las ciudades alemanas generalmente.

*Ab una disce omnes y ex ungue leonem.*

Antonio M. Alcover, pro.

Halle, 29 de julio, 907

29 Agosto 1907

De colaboración

## **IMPRESIONES DE VIAJE**

### **XII**

#### **LA ENSEÑANZA PÚBLICA EN LA *PROVINCIA* PRUSIANA DE *SAJONIA* EN PARTICULAR Y EN PRUSIA EN GENERAL**

Para que nuestros lectores tengan una idea general de cómo está la Enseñanza Pública en Alemania, lo cual entendemos que es muy bueno que lo sepan las gentes en España, vamos á dar algunos datos que nos ofrece sobre esto la preciosa enciclopedia *Meyners Grosses Konversation-Lexikon* (Leipzig u. Wien. Bibliographisches Institut, 1907), en las palabras *Sachsen Provinz*) y *Preussen*.

La provincia *Sachse*, en que radica Halle, cuenta 2.979.221 almas (2.790.098 protestantes; 230.860 católicos; 8.050 judíos). Pues bien, tiene: *una* Universidad, la de Halle; un seminario de predicadores, protestante, en Wittemberg; *27 Gimnasios*, *7 Realgimnasios*; *11 Oberrealschulen*; un *progimnasio*; un *prorealgimnasio*: *8 Realschulen*; *una Escuela especial de Comercio* (Handelsfachschule); *12 seminarios para Maestras de Escuela* (11 protestantes; uno católico); un *Seminario para Maestras*; *5 establecimientos para sordo-mudos*, y uno para ciegos.

*¡De modo que hay 45 Institutos de Segunda Enseñanza! Casi tantos como en toda España.*

Ahora veamos cómo está Prusia de escuelas. La Lealtad con que procedemos siempre, nos obliga á advertir que Prusia es el Estado que gasta más en Enseñanza en Alemania; más los otros le van en zaga, algunos muy de cerca.

Prusia, según el empadronamiento de 1905, cuenta con 37.293.324 habitantes protestantes: 23.341.502; católicos: 13.334.765; los demás, de otras creencias). Pues bien, en el año 1902 presupuestó para enseñanza la enorme suma de *372.300.000 marcos*, esto es, 9,98 marcos por cada habitante del reino (esto sin contar la Enseñanza Militar ni la Marina). Se distribuyeron estos millones de la siguiente manera: *14.460.000 marcos* á las Universidades; para las otras *Altas Escuelas* (Hörschulen), ó sea(n), de Facultad Mayor, á saber, las *Escuelas Politécnicas*; *6.010.000 marcos*: para las *Escuelas de segunda Enseñanza* (Höheren Lehranstalten): *54.030.000*: para las *Escuelas Primarias y Medias* (Volks-und Mittelschulen), *287.800.000 marcos*; para las *Escuelas Especiales* (Fachschulen): *10.000.000 de marcos*.

Los *372.300.000 marcos* presupuestados procedían: del Estado: *115.400.000*; de los Municipios (aquí son todos *autónomos*, y así les luce el pelo): *202.100.000*; de *rentas propias* que tienen los Establecimientos de Enseñanza, fundaciones privadas, donativos y empréstitos: *54.800.000*.

En Prusia todo muchacho, desde los seis á los catorce años, tiene que ir á la Escuela Pública, si no va á una privada.

He aquí un estado de las Escuelas Primarias y Elementales que había en Prusia en 1901.

























































































































